

Secan pensiones arcas de Estados

Ma. Dolores Ortega

La falta de reformas a los sistemas de pensiones estatales está causando que algunas entidades tengan que usar partidas extraordinarias de sus presupuestos para poder completar los pagos a sus burócratas jubilados, advierten estudios de Aregional y Fitch Ratings.

Y, aunque Nuevo León ya hizo una reforma, los beneficios se verían hasta dentro de unos nueve años y, mientras tanto, tiene que desviar recursos por casi 3 mil millones de pesos al año para el pago de trabajadores en transición.

Flavia Rodríguez, directora de Finanzas Públicas de Aregional, señaló que por lo menos ocho Estados requieren reformas urgentes en el corto plazo, debido a que sus arcas están siendo impactadas.

“Morelos y Querétaro”, dijo, “son Estados que están aportando la totalidad de los recursos para el fondeo de las pensiones de sus trabajadores, al igual que Colima.

“Estos Estados deben resolver la situación antes de que la carga

se les haga insostenible”.

Las otras cinco entidades en apuros son Michoacán, San Luis Potosí, Sinaloa, Tlaxcala y Yucatán, cuyos desembolsos anuales para completar las pensiones van entre 100 millones y 600 millones de pesos.

El estudio de Fitch Ratings indica que Nuevo León y Veracruz, aunque ya han hecho reformas, están teniendo que desviar recursos de sus presupuestos estatales por 2 mil 800 millones y por mil millones de pesos anuales, respectivamente, para completar las pensiones de los trabajadores en transición, esto es, con derechos ya adquiridos.

Humberto Panti, director senior de Fitch Ratings, refirió que, en el caso de Nuevo León, el Gobierno estatal ha tenido que efectuar durante los últimos cuatro años aportaciones al fondo de pensiones para cubrir los gastos.

“Nuevo León hizo su reforma desde hace 20 años”, señaló, “pero ésa es una solución de largo plazo, aún no se ven los beneficios de esa reforma”.

Proyectó que será hasta el año 2022 cuando empiece a disminuir el gasto extraordinario que está haciendo Nuevo León.

Mientras tanto, apuntó, este tipo de entidades tendrá presiones importantes en sus presupuestos.

Según estimaciones de Aregional, 19 Gobiernos estatales suman alrededor de 1.5 billones de pesos de pasivos no fondeados por pensiones, es decir, que no tienen recursos para cubrirlos, lo que los obligará a reasignar partidas presupuestales.

El análisis de Fitch Ratings advierte que los fondos de pensiones de Tamaulipas, Tabasco, Estado de México, Durango y Chiapas no tendrán recursos suficientes dentro de cinco años.

